

18

**Carta de Enrique Cornejo para ser incluida en la Memoria
Anual 2007 del Banco de la Nación (*)**

(Lima, diciembre de 2007)

Carta de Enrique Cornejo para ser incluida en la Memoria Anual 2007 del Banco de la Nación (*)

(Lima, diciembre de 2007)

Cuando supe que la persona que me sucedería en el cargo de Presidente Ejecutivo del Banco de la Nación era Humberto Meneses Arancibia sentí una íntima satisfacción. Y me invadieron una paz y tranquilidad difíciles de definir en pocas palabras.

Humberto Meneses me acompañó como Gerente General prácticamente todo el período de mi gestión. Por razones personales dejó esa Gerencia por un breve lapso, pero nos siguió acompañando como Asesor del Directorio de la Institución. Era y es, pues, un hombre de la casa. Responsable, entonces, de lo hecho en el 2007 y responsable –ahora- de lo por hacer en el 2008.

Y el que me haya pedido escribir esta carta dice –una vez más- acerca de una de las características acaso más saltantes de este sobresaliente profesional. No se trata sólo de un sólido académico o de un experimentado hombre de la Banca; se trata de un caballero y amigo leal, valores inapreciables que sé, extrapolaré a la institución toda.

La identidad corporativa del Banco de la Nación, estoy seguro, ganará mucho con él. El tiempo y sus acciones nos dirán que el 2008 el Banco de la Nación fue un Banco más sabio, innovador, más incluyente, pero a la vez más sólido aún.

El recuento que esta Memoria Institucional hace de lo que hemos denominado Grandes Logros del 2007 tuvo como gestores a un equipo de trabajo que me acompañó durante mi gestión. Con este equipo, altamente profesional, creo que construimos en conjunto una nueva visión para el Banco de la Nación.

Ciertamente, nuestro Banco es una entidad que está próxima a cumplir 43 años de fundación. Ayer, Caja de Depósitos y Consignaciones; luego, Banco de la Nación. En suma, una presencia constante en la vida del Perú y los peruanos todos, haciendo posibles los servicios del Estado, estando en los lugares más difíciles y contribuyendo a construir país.

Pero, los tiempos de la globalización e integración de los mercados y los nuevos espacios creados por las tecnologías de la información habían cambiado el escenario del Perú y sus entornos. Nuevos actores sociales y económicos estaban allí, reclamando nuevos productos y servicios; viejos actores del Perú olvidados seguían también allí, esperando ahora –de su Banco de la Nación- esfuerzos serios para ser incluidos social, económica y culturalmente en el mercado; en el Estado y en la Nación.

Y el mandato imperativo de las políticas sociales y económicas trazadas por el Supremo Gobierno y el encargo que me diera expresamente el Dr. Alan García Pérez, Presidente Constitucional de la República, apuntaban y apuntan precisamente a eso: a modernizar el país, a modernizar las instituciones del Estado, a empoderar ciudadanía.

Y nos pusimos a trabajar. Conociendo y conduciendo simultáneamente. Con mi equipo de gerentes visité en los 16 meses que estuve al frente del Banco de la Nación 261 agencias donde somos única oferta bancaria. ¿Cuál era la intención de estas visitas inopinadas? Conocer de cerca nuestras fortalezas y debilidades, acompañar a los trabajadores, aprender y aprehender acerca de las necesidades concretas de nuestros clientes.

Para conducir, pues –y soy un convencido de ello-, había que conocer. En profundidad. Cerca de la gente.

Hoy, circunstancias políticas y personales me han llevado a afrontar nuevos retos. He asumido el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento. No estaré físicamente ya en el Banco de la Nación, pero la obra realizada –y diría yo nuestra mística de trabajo- sé que permanecerán allí, por lo que sé también que como ministro –como lo espera todo peruano- encontraré en el Banco de la Nación un aliado estratégico.

¿Por qué podemos decir ahora -con orgullo- que alguien que quiere invertir en cualquier lugar del Perú cuenta con un Banco eficiente como el Banco de la Nación? ¿Qué destacaría especialmente de la obra realizada en el período en el que me cupo desempeñar la Presidencia Ejecutiva del Banco de la Nación?

Tal vez la respuesta a estas preguntas –por encima de mis palabras- esté en los reconocimientos y objetivos logrados.

Todas las mediciones de opinión pública hechas respecto al Banco de la Nación señalan un espectacular cambio en la percepción del Banco. Hoy somos vistos por los peruanos como una institución mucho más confiable que ayer.

En el prestigioso concurso organizado por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) y Procapitales, el Banco obtuvo el primer premio en la categoría “Mejor Gobierno Corporativo en Empresas de Propiedad del Estado”. En el Concurso organizado por Ciudadanos al Día, el Banco de la Nación fue distinguido en la categoría de “Servicio de Atención al Ciudadano”. Finalmente, el concurso de Creatividad Empresarial 2007 confirió al Banco de la Nación una distinción especial por la creatividad del programa “Préstamo Multired Nueva Generación”.

En esta nueva dimensión del Banco se relanzó y segmentó el Préstamo Multired que es otorgado en las condiciones más favorables del mercado y con un seguro que tiene una cobertura del 100 por ciento del valor del préstamo, el mismo que desde febrero de 2007 a la fecha ha beneficiado a más de 360,000 ahorristas y pensionistas que cobran sus pensiones y remuneraciones a través del Banco de la Nación.

Estos nuevos Préstamos Multired han significado un desembolso superior a los \$ 1,700 millones y conllevó la suscripción de convenios con diferentes instituciones públicas, entre ellas, Ministerio de Educación, Policía Nacional del Perú, Oficina Nacional Previsional (ONP), Ministerio de Salud y Gobiernos Regionales, Universidades, convenio marco con el Ministerio de Defensa, Congreso de la República, Despacho Presidencial, Poder Judicial, entre otros.

Una de las mayores satisfacciones durante mi gestión fue lograr otorgar préstamos Multired a los adultos mayores, hasta los 84 años de edad, con total cobertura de seguros y adecuados análisis de riesgos. Fue una promesa hecha y luego una promesa cumplida, siendo el único Banco en el Perú –y probablemente en toda América Latina- que presta bancariamente hasta esas edades. Sin duda, una importante tarea de inclusión social y un justo tributo a nuestros padres.

En síntesis, estos nuevos Préstamos Multired han beneficiado prácticamente a 2 millones de peruanos, que han tenido la posibilidad de cancelar otros préstamos contraídos a intereses muy altos, mejorar sus viviendas o emprender algún tipo de pequeños negocios. Todo ello ha contribuido a la dinamización de la economía del país y a propiciar la reducción de las tasas de interés vigentes en el sistema bancario nacional.

Otro logro importante, conseguido durante nuestra administración fue el impulso al fortalecimiento y consolidación de la microempresa en el país. Como banca de segundo piso firmamos convenios con instituciones financiera especializadas en los microcréditos (Cajas Municipales, Cajas Rurales y Edpymes), mediante los cuales compartimos nuestras oficinas del Banco en decenas de localidades de nuestro país, con el objetivo que éstas puedan ser usadas como plataforma para el otorgamiento de créditos a los microempresarios con la consiguiente reducción de sus costos operativos y con ello la disminución de las tasas de interés que se venían cobrando a los microempresarios.

Igualmente, se promovió la subasta de un fondo especial del Banco de la Nación de hasta \$ 200 millones provenientes de sus utilidades para ser otorgados a aquellas empresas de microcréditos que ofrezcan las menores tasas de interés en los préstamos a los microempresarios.

Estas dos modalidades han permitido colocar a la fecha \$ 115 millones y han beneficiado a más de 47 mil microempresarios. Y este año debemos superar largamente esa cifra.

El Banco de la Nación, en su proceso de convertirse en un banco moderno y de servicios, firmó convenios con la organización Visa Internacional y desde el 5 de mayo del año pasado las Tarjetas Multired Global Débito del Banco de la Nación pueden ser usadas como medios de pago en los más importantes centros comerciales del país, así como para disponer de efectivo en los cajeros de otros bancos y viceversa. Así pues, nos hemos convertido en uno de los socios más importantes de Visa Internacional en el mercado nacional al incorporar centenares de miles de tarjeta habientes.

En esa misma dirección y con el fin de atender cada vez mejor a nuestros usuarios y clientes, se inauguraron 14 nuevas oficinas y fueron remodeladas integralmente muchas agencias. Todas estas oficinas distribuyen su espacio bajo un nuevo concepto: el 70% dedicado a la atención al público y el 30% al manejo administrativo.

En este nuevo siglo de la velocidad de la información y la tecnología, se incrementó en 20% el número de Cajeros Automáticos, contribuyendo a aliviar la congestión de usuarios en las agencias. En esa dirección, se realizó un concurso nacional externo que permitió la contratación de 253 recibidores-pagadores, 27 técnicos operativos y 42 promotores de servicios, lo que también contribuye a una mejor utilización de las ventanillas, brindando mayor calidad y rapidez en la atención a nuestros clientes.

Párrafo aparte merece la activación de la Fundación Cultural del Banco de la Nación, cuya misión fundamental es desarrollar acciones que conduzcan al empoderamiento de las competencias y habilidades de los peruanos para producir bienes materiales y simbólicos, convirtiendo así el activo llamado cultura en capital para el desarrollo con justicia social en el país.

No debo dejar de subrayar que ya en el año 2006 -y en aras de la transparencia que debía signar nuestra administración- reconocimos el 100 por ciento de la provisión para el fondo de reserva de jubilación del personal activo y jubilado del Banco, garantizando con ello la intangibilidad del mismo y el futuro económico de todos los trabajadores.

Como se desprende de lo dicho, de las cifras contenidas en esta Memoria y de los informes de auditoría, el 2007 fue efectivamente un año de grandes logros.

Estamos ingresando al octavo año de crecimiento consecutivo y este es un fenómeno que no ocurría en décadas y que todos los peruanos debemos cuidar para que la senda de crecimiento continúe por muchos años y, de esta manera, esta senda pueda tener

sostenibilidad e implique un significativo mejoramiento del empleo y de los ingresos de la población. Crecimiento económico, inclusión social y gobernabilidad democrática son los tres lados de un triángulo que debemos construir sostenidamente.

Los peruanos hemos aprendido en estos años que para que este crecimiento continúe debe promoverse la inversión –privada y pública- y que esta debe estar acompañada de inclusión social para garantizar gobernabilidad. Eso significa que los frutos del crecimiento deben ser percibidos cada vez más por los peruanos más pobres, por los micro y pequeños empresarios y por los pueblos del interior del país.

En esta ruta del crecimiento impulsada por el Gobierno y en los retos que ella plantea, el Banco de la Nación habrá de jugar –como lo juega ya- un rol muy importante. Porque somos, de verdad, la Banca que está más cerca de todos los peruanos.

El año 2008 será año de cumbres internacionales en el Perú. Entonces, año de oportunidades de negocios e inversiones. El Banco de la Nación que hemos contribuido a consolidar durante el 2007 y al cual le hemos impreso una nueva visión, está allí para servir al Perú, tanto en la atención a esos flujos económicos como para traducir éstos en cumplir con una agenda interna que nos obliga a incorporar a más peruanos a la bancarización. Porque bancarización es, esencialmente, inclusión social.

(*) Carta publicada en la Memoria Anual 2007 del Banco de la Nación; Lima, diciembre de 2007; Páginas 12-15. Enrique Cornejo escribió esta carta en su condición de Presidente Ejecutivo del Banco de la Nación en el período comprendido entre el 09 de agosto de 2006 y el 20 de diciembre de 2007.